

DONATIVO  
DE LA  
BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MADRID  
1940



# EL CENCERRO

Cencerrada 230

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle de San Dimas, 17, tercero  
MADRID.—1901.

## ELLOS Ó NOSOTROS.

—Decidíamente me voy á hacer ciudadano marroquíno, nostramo.

—Creo que lo eres ya, Liberto.

—No, señor, no lo soy todavía, pero lo voy á ser en seguida; porque esto de vivir en España es una vergüenza mu grande. ¡Aquí no hay ya valor, ni digniá, ni decoro, ni sangre torera, ni órdiga. ¡No hay más que frailes, chanchulleros, cabrones y pu...silánimes!

—Ten cuidado con la lengua, porque á lo mejor se te va á mala parte y voy á tener que llamarte al orden con un tirón de orejas.

—¡Ay, nostramo! A quien debía osté tirar de las orejas, aunque se me desfigura que haría osté mejor cortándoselas, es al Gobierno; porque él es quien tiene la culpa de toas nuestras desdichas y nuestras vergüenzas. El nos ha llenao esto de jesuitas y luises maricones; él defiende á las beatas y á los obispos; él entrega al



marqués de Comillas treinta y cuatro millones toos los años pa que conspire y aliente contra España á los catalanistas; él nombró obispo de Barcelona al canallota de Casañas, sabiendo del pie que cojeaba; él traicionó á España con la entrega de las colonias, y él, en compañía de los granujas de los conservaores, se opone á que en el presupuesto se hagan cien millones de economías. ¿No es esto el disloque, nostramo?

—Sí, hombre, el disloque nacional.

—Pus por eso, y precisamente porque no hay aquí quien se atreva á poner término á nuestros males, es por lo que yo voy á ir á avecindarme en la tribu de Frajana, donde hay más vergüenza y más aquel que en España.

—No te precipites, hijo mío. Esto puede arreglarse de la noche á la mañana, y puedes ahorrarte el viaje de ida y vuelta.

—¿Arreglarse?... No, señor, no se arregla tan pronto. ¿Dónde está O'Donnell? ¿Dónde está Espartero? ¿Dónde está Prim? ¿Dónde está Villacampa? ¿Dónde están Rivero y Ruiz Zorrilla? ¿Dónde están Pucheta y el Carberín?...

—Me entristeces, hijo mío, con esos recuerdos; pero no hay que desconfiar por completo. La mina está tan bien cargada, que sólo el resplandor de un relámpago puede hacerla estallar; y ya sabes tú que en ninguna nación del mundo se improvisan los generales y los héroes como en España.

—Eso ocurría antes, nostramo. Ahora tenemos dos ó tres generaciones criás á los pechos de los frailes, de los estetas y de los chanchulleros, y es muy difícil volver á las andás con esa gente.

—Pero, imbécil, ¿ignoras que aún estamos nosotros en el mundo, y con nosotros una generación de la piel del diablo?...

—Eso es verdá, pero ¿arrepárese osté en

los alifafes que ya tenemos nosotros.

—¿Y qué importan los alifafes cuando se trata del honor, de la vergüenza, del decoro, de la libertad y del bien de la patria?...

—¡Carape, nostramo! ¡Así quisiera yo ver siempre á vuestra paterniá! Ya no me voy con los cafres. Bastante tengo con los que hay por aquí. Esperaremos á ver si hay quien levante la liebre pa echarnos la escopeta á la cara y pegarle una perdigoná al lucero del alba.

—Eso es lo más prudente, Liberto. No imites á los *catalanistas*, que quieren renegar de su propia madre porque las cosas no marchan á su gusto.

—¡No me compare osté con esos sinvergonzones!

—No te comparo, pero tú también te querías ir de España.

—Desengáñese osté, nostramo; si el pandero sigue en manos de fusionistas y conservaores, nos tendremos que ir toos á la carrera.

—Por eso hay que hacer de modo que sean ellos los que se vayan. Ya no hay término medio: *ellos, ó nosotros!*



Andan maniobrando ya el pater y su sobrino, para echarse al raso en cuanto empiece á oler el tomillo.



## LA COLA DEL JUBILEO.

En la cárcel de Gijón están presos todavía, por la cuestión del jubileo, diez ó doce republicanos federales.

¡Así, así! Los hombres de bien á la cárcel, y los farsantes, los gandules, los que viven engañando al prójimo, que queden en libertad para que puedan continuar sus farsas sin inconveniente alguno.

¿Y así vamos á regenerar al país?

Aquí tiene que ocurrir algo gordo por precisión. ■



Quando un presbítero encuentra hembras de tanto salero, por rezar el *mea culpa* reza el *venite adoremus*.

Sagasta ha enderezado otra vez el tupé, y ya lo tienen ustedes de nuevo en las Cortes, dispuesto á poner al país tapas y medias suelas.

Pero verán ustedes cómo se vuelve á acatarrar en seguida y nos quedamos sin las medias suelas y sin las tapas.

¡Buen zapatero está don Oppas, digo don Práxedes, á última hora!

Hace años que debió jubilarse en clase de remendón. ■

## LAS ALIMAÑAS DE LA CORUÑA

El Ayuntamiento de la Coruña, obrando muy cuerdamente, acordó prescindir de las beatas en el Hospital y otro Asilo municipal; acuerdo que aplaudieron todas las personas sensatas que se interesan por los enfermos y por la moral pública.

Pues bien; ahora vienen los periódicos rotativos diciendo que el gobernador de la Coruña se ha opuesto al acuerdo del Ayuntamiento, y que el gobierno debe apoyarle para que las hermanitas sigan cebándose en los enfermos y haciendo en todo lo que les da la gana.

Pero, señor, ¿es que aquí se ha perdido por completo la vergüenza?...

¿No está bien demostrado que las llamadas hermanas de la Caridad, no son más que unas alimañas asquerosas, sin corazón ni sentimientos humanitarios?

¿Pues qué gobernador y qué periódicos son esos que salen á su defensa?

Coja usted, señor alcalde de la Coruña, esos zorros, y á esas brujas sin entrañas sacúdales bien el polvo. ■

## LOS ESTUDIANTES Y LOS GUINDILLAS.

Los estudiantes de la Universidad de Madrid han andado á la greña con los polizontes casi toda esta última semana.

Con tan plausible motivo han menudeado los sablazos, las pedradas, los atropellos, las carreras, el cierre de tiendas, los sustos y los pataletas.

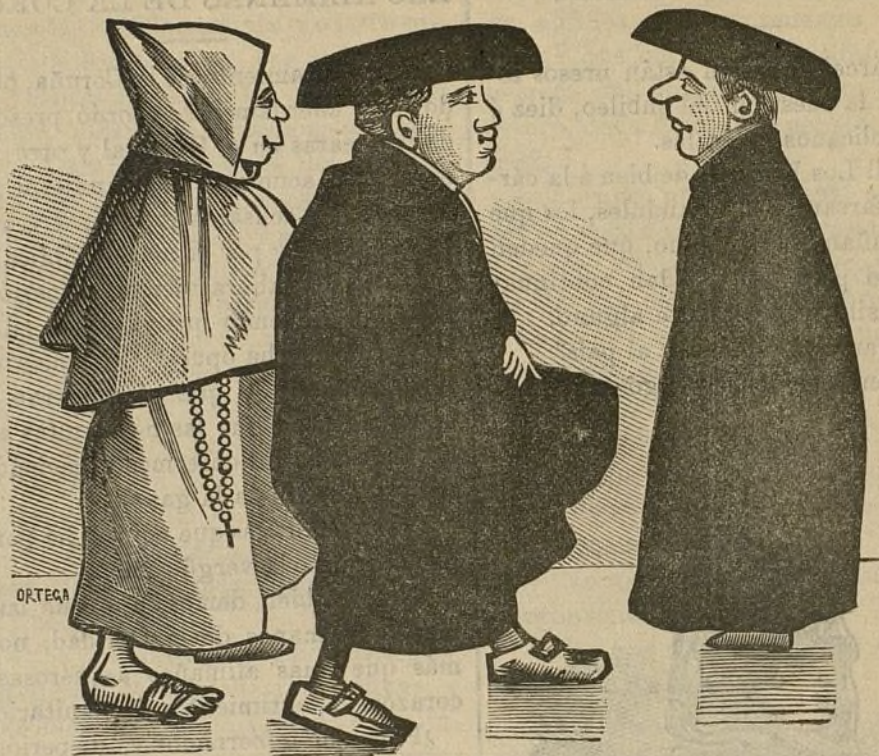
¡Hasta ha habido un coche del tranvía incendiado en medio de la calle!

¡Y luego dicen cuatro mamarrachos que la monarquía es la paz!

A poco más nos acostamos con un motín y nos levantamos con dos.

¡Nada, que vive uno de milagro! ■





## LOS TRES PUNTOS.

Esta trinidad que aquí  
tienes delante, lector,  
son tres puntos filipinos  
que te recomiendo yo,  
por si puedes algún día  
darles una desazón  
por adanes y farsantes,  
tunos de marca mayor,  
que vegetan sin familia,  
sin patria y tal vez sin Dios,

pues han resuelto el problema  
de llenar su buche atroz,  
e chuletas y de vino,  
de perdices y jamón,  
sin tener que trabajar  
ni derramar su sudor.

Por eso celebraré,  
que si tienes ocasión,  
les atices dos trancazos,  
y si son tres, mucho mejor.

—Estoy viendo, Liberto, que cuando  
venga aquí la Niña no se va á poder evi-  
tar el degüello de frailes y jesuitas.

—Ni hace falta evitarlo.

—Hombre, no seas atroz.

—¿Quién les manda á ellos meterse en  
la boca del lobo?

—Ten presente que los conservadores  
y los fusionistas les hicieron venir.

—¡Pus se les cuelga á ellos también y  
*laus Deo!*

—Entonces va á ser esto un cemente-  
rio.

—Pero no tan grande como el que se  
necesita pa que esto se arregle mediana-  
mente.







### Carta de Fray Liberto á los estudiantes.

Compañeros de bolinas: Es raro el año en que vosotros y mi lega paterniá no tenemos que andar á trompazos con los del orden, aunque siempre resulta que salimos aliquebraos. Esta vez me atizó un sabrazo uno de los galápagos de Morera que á poco más me hace estirar la pata. ¡Y too ello porque le llamé bruto al ver la corajina conque os perseguía!

Pus bien; yo creo, hijos míos, que no debemos andar siempre de bolina, porque lo que hacemos con eso es gastar nuestras fuerzas, que debemos reservar pa mejor ocasión. Vale más una güena que ciento malas.

Y no creáis que os digo esto por miedo, pus siempre que habéis empezao á gritar me he echao yo á la calle pa ayudaros en la faena, y lo mesmo haré cuantas veces se presente la ocasión. Lo que hay es que si seguimos armando peloterías nos van á tomar entre ojos los comerciantes, que no venden; las porteras, que tienen que cerrar más que á escape; los transeuntes, que tienen que correr como galgos; los conductores de coches y tranvías, que no pueden dar un paso; las mujeres, que se desmayan, *aceitera, aceitera*.

Yo entiendo que si el Romanones ó el

Morera os hacen seis fechorías durante el curso, no debéis armar otras tantas jaranas, sino una sola que valga por las seis. De este modo no podrá naide decir que no tenéis pacencia, ni que queréis andar siempre asustando al prójimo.

Cuando venga la Niña á estos andurriales, no tendréis ningún motivo de queja, sobre too si me hace á mí ministro de Estructión Pública; pus aunque lego, arreglaría las cosas mucho mejor que esos sabios de chicha y nabo que pasan por allí.

Yo, hijitos míos, no quiero más que vuestro bien; y así como yo, y el Tío Conejo, y la Tía Geroma, y Gazapo, y Juan Repica corremos á vuestro lao apenas armáis un jaleo cualquiera, debéis también vosotros hacer caso de nuestras razones, y reservaros lo que podáis pa que en su día nos ayudéis á traer la Niña, que será el consuelo de toos los afligidos.

Os envía un abrazo empechugao y os convidará á unas tintas en la botica de la Geroma, vuestro compañero en estacazos

FRAY LIBERTO.



Del Padre Pluscuamperfecto dice su ama, doña Cinta, que todos los días rompe una cincha.

En Jerez de la Frontera hay *veinticinco mil pobres*.

¡Y dicen que el anarquismo está causando allí horrores!...

Lo que no sé yo es cómo unos á otros no se comen.



Son casi diarias las quejas de los reclusos del penal de Ceuta en las columnas de los periódicos; quejas que nadie toma en consideración ni nadie atiende.

Hay allí 2.600 desgraciados, hacinados poco menos que sardinas en barril, sin trabajo, sin talleres, sin escuelas, sin nada que pueda favorecerlos.

Creemos que ya que el marqués de Teverga no haga nada que valga la pena, debía procurar aliviar en lo posible la tristísima situación de aquellos desgraciados.

Per ya verán ustedes como no hace nada. Bastante tiene él con atender á los obispos en todo lo que piden y ponerse siempre de parte de los sacristanes.



—Por allí vienen los polizontes repartiendo sablazos á los estudiantes. ¡A ver si me va á alcanzar á mí alguno y quedo tan inútil como Romanones!...

### EL CURA, LA AGENCIA Y LA CANONGIA.

Un cura de Mula quiso ser canónigo y se puso al habla con un agente de nego-

cios de Madrid, para ver si le podía proporcionar la canongía *por cuanto vos contribuisteis*.

El agente le pidió 1.000 pesetas por sus gestiones y el curiano se las remitió en seguida.

Pero pasó algún tiempo, y como la canongía no llegaba, cayó el parroquidermo en la cuenta de que podía perder las 1.000 del ala, y sin más preámbulos se vino á Madrid, denunció el hecho en la forma que le pareció, y el resultado fué que el agente y dos personas más fueron á dar con sus huesos en la cárcel.

¿Y el cura? Sin novedad en su importante salud, y acaso discurriendo el medio de sobornar á otras personas con mejor resultado que esta vez.

¡Lástima que no le hayan enviado á la cárcel de cabeza!

### SUBVENCIÓN A LOS JESUITAS.

Si las Cortes no echan esta vez abajo una partida de ocho millones y medio de pesetas, que figura en los presupuestos como subvención á la Compañía Transatlántica, habrá que convenir en que están locos el gobierno y los diputados y senadores ministeriales; pues solamente así puede explicarse el hecho de dar dinero al marqués de Comillas y á los jesuitas, á sabiendas de que han de emplearlo en conspirar contra la patria y la monarquía.

Y conste que por la patria es por lo que yo lo siento; pues en cuanto á los demás... ¡allá ellos!

Dice *La Corres* que el acuerdo del gobernador de la Coruña defendiendo á las beatas, es más justo y racional que el de aquel Ayuntamiento que quiere expulsarlas de los hospitales.

¿Se quiere usted callar, so zarrapastroso?





### CANTARES DE FRAY LIBERTO.

El *Chato*, obispo de Oviedo, continúa aún en Madrid, sin que haya nadie que acabe de chafarle la nariz.

Han ofrecido un banquete á algunos republicanos, unos cuantos fusionistas que quieren catequizarlos.  
¡Marranos!

El Sinvela y el Mateo nos metieron en el lío de los frailes y del incivil catalanismo.

¡Ay, que tíos!

Dicen que esta Nochebuena piensa Sagasta *ajumarse*, si no estira antes la pata, como es fácil.

**Al que se muere no entierra  
si no le largan las perras.**

Esto parece que hace el curiana de Alumbres, de quien recientemente nos hemos ocupado.

Hace poco murió un individuo, cuya

viuda no tenía los cincuenta reales que aquél exige como minimum por cada entierro, y como el *pater* no quiso hacer caso de sus ruegos y lágrimas, acudió la infeliz al alcalde diciéndole lo que pasaba. Al alcalde no se le ocurrió otra cosa que nombrar una comisión para que saliera á pedir limosna á los vecinos para pagar dicho entierro.

Y sucedió que no habiéndose reunido los cincuenta reales que el parroquidermo exigía, se presentó á él la comisión rogándole se contentara con lo recaudado y que procediera á hacer el entierro.

¡Pero que si quieres! El buen *pater* les aconsejó que siguieran pidiendo hasta reunirle los cincuenta reales; y como los de la comisión empezaran á impacientarse, parece que aquél les amenazó no sabemos con qué.

Ello fué que un celador perdió los estribos, y desenvainando el sable, arremetió al *santo* varón, quien, á pesar de sus carnes, empezó á saltar como un corzo, librando así de un chirlo á su *sagrada* persona.

La codicia rompe el saco,  
y no hay nadie que lo dude;  
solamente que esta vez  
pudo bien romper un buche.

Al señor director de *El Evangelio* hirieron tres católicos romanos, pero sacando aquél una pistola les alojó dos balas en el ano.

¡Bravo!

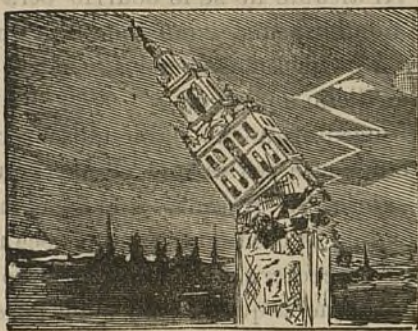
### Regalos de Fray Liberto.

Las personas que deseen adquirir papeletas de estos *regalos*, no deben descuidarse en hacer el pedido, pues yendo aquéllas ya de capa caída, sentiríamos no poder servirles cuando nos las pidan si se



retrasan un poco en hacer dicho pedido.

Ya saben nuestros lectores que por cada diez papeletas que pidan les enviará una de propina nuestro Leguito.



Un rayo tiró la torre  
y estropeó á San Apapucio;  
¡y aún dice fray Anastasio  
que Dios protege á los suyos!

### BEATAS Á LA CALLE.

El alcalde de la Coruña ha cortado por lo sano á última hora, pues viendo que las beatas no querían irse del hospital, las ha echado á la calle á la fuerza.

¡Bravo, señor alcalde!

Reciba usted un abrazo empujado de Fray Liberto y otro de la Tía Geroma.

¡Ojalá fueran como usted todos los alcaldes de España.

El bisbe de Barcelona  
por carcunda y fantasmón,  
merecía que el gobierno  
lo colgara de un farol;  
pero en vez de hacerlo así  
lo mima con biberón.

El rector de la Universidad de Barcelona, suspendido en su cargo por Romanones, y repuesto por el mismo al día siguiente, ha resultado á última hora un catalanista como una loma, llamando *castellano* al ejército español, y otras porquerías por el estilo.

Después le dijo al gobierno que todo eso lo había dicho llevado de su entusiasmo y en el calor de la improvisación.

Por lo cual debió contestarle el ministro cojo:—Me explico el entusiasmo de usted al hablar á los estudiantes. Yo también me entusiasmo ahora, y en el calor de la improvisación le limpio á usted el pesebre.

Pero ¡ay! se contentó con quitarle la rectoría.

### PASATIEMPOS.

#### CHARADITA.

Se toma mi *prima*,  
y en una *dos tercias*  
colgara yo al *todo*  
con gracia y *etcétera*.

#### FUGA DE VOCALES.

P.r l. c.ll. d. .lc.l.  
.n b.rr.ch. .b. d.c.nd.:  
—Y. s.y .n h.mbr. d. ch.sp.  
¿N. l. .st.n .st.d.s v.nd.?

#### Solución á las anteriores.

A la charada: *Boca*.

A la fuga de vocales:

Sabed, pues, señora mía,  
que ofende el decoro vuestro  
cerrar al Avemaría  
para abrir al Padrenuestro.

### EL CENCERRO PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país.

Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imprenta de Felipe Marqués. Madera, 11, bajo.